

Análisis de la tríada familia- escuela- sociedad: un estudio comparativo

Landy A. Esquivel Alcocer

SINOPSIS

El presente trabajo tiene como objetivo analizar de manera comparativa el papel de la familia mexicana y norteamericana en la educación de los hijos, el papel de la escuela como institución social coresponsable de la educación de los niños, el papel del maestro en relación con la familia y algunos de los cambios sustanciales que ha sufrido la familia en las últimas décadas como consecuencia de los cambios sociales, económicos y culturales en México y en los Estados Unidos.

Términos Clave: <papel de la familia> <escuela> <cambio social> <análisis comparativo> <México>

ABSTRACT

The following work pretends to analyse, in a comparative way, the rol of Mexican families and North American families in the education of the children, the rol of the school as a social institution co-responsible in the education of children, the rol of the teacher in in relation with the family, and some substancial changes that the family has suffered in recent decades as a result of social, economic and cultural changes in Mexico and in the United States.

Key Terms: <family role> <schools> <social change> <comparative analysis> <Mexico>

INTRODUCCIÓN

Una característica sobresaliente de la época moderna ha sido el interés tanto de psicólogos , como de educadores en la familia y de manera particular en los niños. La psicología del desarrollo ha proporcionado suficiente información sobre la importancia de las etapas de la infancia, la niñez y la adolescencia en el desarrollo sano del adulto. Como consecuencia de lo anterior han surgido acciones que ilustran esta preocupación e interés por la niñez.

Ejemplos de ello es la conformación de organismos como UNICEF que postulan como prioritario el desarrollo y bienestar de la infancia a nivel mundial (Osler, 1994); la necesidad de orientar a los padres en la educación de los hijos a través de la fundación de escuelas para padres, la publicación de manuales en torno a cómo educar a los hijos y también en la política podemos encontrar que algunos representantes políticos utilizan en sus discursos los conceptos de familia e infancia a fin de obtener simpatizantes entre los votantes potenciales.

Por otra parte, las investigaciones en las áreas de psicología y educación están abordando el problema del aprendizaje dentro de un enfoque ecosistémico que conceptualiza y analiza de manera contextual, más que de forma aislada los problemas del niño en su aprendizaje escolar, resaltando de esta manera la importancia que el medio ambiente tiene para el desarrollo del niño (Herrera Salas, 1992; Vickers, 1994; Marjoribanks, 1994). Congruente con el rasgo peculiar de nuestra época que valora el desarrollo sano del niño, este enfoque postula como prioritario realizar estudios sistemáticos acerca del ambiente familiar actual , su estructura , su dinámica, sus métodos de crianza, sus tendencias de socialización y sus efectos en la manera como los hijos se integrarán a otros sistemas sociales como la escuela.

Se prevén cambios substanciales en la familia mexicana a raíz de los cambios políticos, económicos y sociales que en los últimos años está teniendo el país , también se esperan cambios en el papel de la escuela en su carácter de educadora de las nuevas generaciones de alumnos provenientes de estas familias . Los cambios en la familia mexicana podrían ser un rebote de los cambios que la familia americana sufrirá en los próximos años. Las modificaciones en la estructura y organización familiar podrían incidir de manera trascendental en los valores culturales e influir en la educación que los hijos recibirán no sólo en la familia sino también en la escuela; la cual deberá estar alerta a lo que acontece en el núcleo familiar del niño que está bajo su cuidado y formación escolarizada.

Resulta obvio que los cambios sociales, laborales, políticos y económicos de la sociedad mexicana y norteamericana están afectando tanto a la familia como a la escuela. El ingreso de la mujer al campo laboral ha dado lugar a cambios en las actitudes y los valores en torno a la crianza y cuidado de los niños. Las percepciones de los padres cuando ambos trabajan acerca del tiempo y dedicación a los hijos también han sufrido modificaciones como por ejemplo el creer que los bienes materiales que podrán proporcionar a sus hijos reemplazará en buena medida la falta de tiempo que les puedan dedicar.

En vista de la relevancia mundial que ha tenido la familia y el niño , este trabajo se enfocará principalmente a analizar el papel de la familia en la educación de los hijos en las sociedades mexicana y norteamericana, haciendo una reflexión histórica de los papeles que tuvieron en el pasado y podrían tener en el futuro, orientando este análisis al contexto escolar debido a que la escuela es la segunda institución en importancia en la tarea de educar a los niños.

EL CONCEPTO DE FAMILIA Y EL PAPEL QUE OCUPA EN LAS SOCIEDADES MEXICANA Y NORTEAMERICANA

La familia representa más que una colección de individuos juntos que ocupan un espacio físico y psicológico. Es más bien un sistema social natural con propiedades propias, con un conjunto de reglas, roles, estructuras de poder, formas de comunicación y medios de negociación y de solución de problemas que implican la ejecución de varias tareas de manera efectiva. De acuerdo con Goldenberg y Goldenberg (1980) no existe en la actualidad un concepto claro de la familia “típica” norteamericana. Se habla más bien de diferentes tipos de familias con diferentes patrones de organización y diversos estilos de vida.

La estructura tradicional familiar es la familia nuclear, compuesta de un padre considerado como el sostén de la familia, una madre como el ama de casa y los hijos. La familia es reconocida a partir de cuatro roles sociohistóricos fundamentales (Herrera Salas, 1992):

Como el marco en el que se desenvuelve el ciclo biológico humano, en donde se vive, se cura, se envejece y se muere :

Como la célula de base de la socialización y del control social bajo la autoridad del jefe de familia, sus dimensiones y su composición, que varían según los lugares, dibujando un modo de vivir juntos;

Desempeña también una función económica, pues la familia debe proveer a sus miembros los medios necesarios para su subsistencia, de tal modo , la casa, el vestido, la diversión y la educación;

Cumple también un rol cultural y un rol psicológico es el lugar privilegiado de culturación y el aprendizaje de comportamientos sociales y de valores morales e ideológicos.

Tanto la familia mexicana como la norteamericana de hace 30 ó 40 años presentaba un perfil muy diferente a la familia actual, los roles que se establecían en la estructura familiar eran bastante claros y simples, por lo general era el padre quien trabajaba, mientras la madre se quedaba al cuidado de los hijos en el hogar mientras eran pequeños. La necesidades familiares también eran diferentes, las que de alguna manera se satisfacían con el sueldo que devengaba el padre.

Los roles de los padres han ido cambiando de los 60's a los 90's , generación que es conocida como la “generación sandwinch” (Shane (1992). Es decir personas de entre 30 y 40 años que han tenido que ir afrontando los cambios sociales como el ingreso de la mujer al campo laboral o educativo, el divorcio, las desavenencias entre padres e hijos, cambios políticos y económicos que los han llevado a afrontar tareas cada vez más complejas y difíciles como son el cuidado de los hijos, de los padres y trabajos de tiempo completo.

Las familias modernas se caracterizan sobre todo porque el papel de la madre ha cambiado, siendo una figura también importante para la manutención de la familia. La mujer de ahora además de cuidar por el desarrollo de los hijos, ahora se enfrenta al sustento económico del hogar (al estar ausente la figura paterna) y de los padres , que ahora debido al progreso de la medicina y los cuidados de salud viven más años, pero tal vez con más desempleo por su edad y problemas de salud debido a la misma. El rol de la madre muchas veces es doble o triple al desempeñar funciones propias de su rol tradicional y de nuevos roles que antes tenía el padre. El ingreso de la mujer al trabajo ha modificado su papel en la familia, el cual era visto hasta hace unas décadas como de cuidadora de los hijos. Debido a este nuevo papel de la mujer como soporte y sostén económico de la familia a la par del marido, ha influido en el ingreso de los hijos al sistema escolarizado a

temprana edad de lo que usualmente ocurría en el pasado. Esta situación ha dado origen a que la escuela o las estancias infantiles estén supliendo el papel de la madre de cuidar a los niños menores de 4 años. Hasta hace algunos años cuando la madre por necesidad tenía que trabajar dejaba a los hijos al cuidado de los abuelos o tías quienes vivían también en la casa (recuérdese que la familia mexicana era extensa). Ahora los niños asisten a guarderías desde los 40 días de nacido y desde los tres años algunos comienzan sus estudios en preescolar.

Las necesidades sociales y económicas han influido en nuestro país en el ingreso de la mujer al campo laboral. La madre de ahora trabaja al igual que el padre, con trabajos de medio tiempo, tiempo completo o por horas. Esto es más común en la clase media y baja que en la clase alta, al menos en nuestro país. Esto es comprensible si tomamos en cuenta que es la clase trabajadora la que cuenta con más aspiraciones de tener un nivel de vida mejor para ellos y sus hijos. Una diferencia entre Estados Unidos y México la podemos observar en la necesidad y posibilidad de adquirir vivienda. Las familias norteamericanas pobres encuentran más rentable en función de sus ingresos rentar una vivienda que comprar una casa. En México en cambio, existen facilidades para la gente trabajadora adquirir una vivienda por medio de los programas para trabajadores que tienen el país. Desde luego, la clase de estratos sociales bajos presenta más problemas de vivienda tanto en términos de compra o de renta.

En México existe la creencia de que el padre es la autoridad máxima en el hogar, sin cuya decisión nada se puede hacer en la casa, debido a ello al sistema familiar mexicano se le conoce como de estilo “ paternalista” (Guajardo, 1988). Hay sin embargo una incongruencia entre esta creencia y la realidad, ya que el papel de la toma de decisiones en el hogar es ejercido más por la madre, que por el padre. Por lo general, el padre está ausente del hogar

por diferentes razones y es la madre, quien por lo general toma las decisiones sobre los hijos. Se podría señalar entonces que en el plano social es el padre quien ejerce el control de la familia en la toma de decisiones y sustenta a la familia, pero en el plano de la realidad la familia en México es matriarcal. Este sistema de creencias tiene una influencia decisiva en las cuestiones escolares de los hijos. Es la madre quien está al tanto del desempeño de los hijos en la escuela, así como de las actividades que esto conlleva; y solamente el padre aparece en escena cuando las cosas comienzan a marchar mal con los hijos. La madre inscribe a sus hijos, ella es quien los lleva a la escuela, también la madre es quien está al tanto de las juntas, de las tareas, de las calificaciones.

El padre es visto entonces como el corrector quien castigará a los hijos cuando no tengan las calificaciones esperadas, pero el cuidado de que esto no ocurra está en la madre quien es vista por el padre como la responsable de las cuestiones de mejoría y permanencia de los hijos en la escuela. Estos papeles pueden sufrir alteraciones a futuro y tal vez las nuevas generaciones los padres ocupen papeles más equilibrados en cuanto a la educación de los hijos se refiere, quedando en ambos padres la responsabilidad del desarrollo académico de sus hijos. Pero hasta el momento esta responsabilidad recae más en la madre que en el padre.

EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

En la época moderna como en el pasado (Laeg 1977), la familia sigue siendo una institución social con la tarea de educar, conjuntamente con la Iglesia y el Estado. Siendo la primera institución social que educa, los padres asumen la obligación de criar y educar a los hijos además de suministrarles la alimentación, casa y vestido. En la familia el niño aprende el lenguaje, las reglas básicas del actuar en la vida social y moral y las habilidades esenciales para

la convivencia social y a veces también las bases y técnicas para la futura profesión. De esta manera la educación familiar puede ser vista como la premisa y condición de toda educación sucesiva. La educación familiar constituye por lo tanto la base para las demás organizaciones sociales como son la escuela y la iglesia que tienen también la función de educar.

La escuela puede ser considerada como una prolongación de la familia (Herrera Salas (1992). Es vista como la responsable de regular y estructurar las posibilidades de concretar un cierto individuo por medio de tecnologías específicas y por mediación de agentes especiales. La escuela asume el compromiso de la capacitación metódica del infante-adolescente-adulto y facilitar así la incorporación del individuo a la vida productiva permitiendo con ello una movilidad en la escala social.

De esta manera los papeles de la familia y la escuela se entrecruzan en la intención de educar al niño. La custodia del infante por la institución escolar aparece entonces como una extensión de la familia, aun cuando esta última sea concebida tradicionalmente como la responsable del desarrollo de sus hijos. A los padres les interesa que sus hijos asistan a la escuela y adquieran en ella los conocimientos y habilidades que le serán necesarios para ubicarse de manera productiva en la sociedad y adquieran así un estatus social y económico placentero. El problema que a menudo se tiene es que los padres descargan o depositan su obligación como partícipes de la educación de sus hijos en manos de la escuela. Los padres deben dejar de ver a la escuela como la única responsable del futuro de sus hijos y estar abiertos a la participación y la corresponsabilidad con la escuela. De aquí que se hace necesario insistir en el nexo estrecho que deberían tener la escuela y la familia en la tarea de educar a los niños. Los padres y los profesores son colaboradores en la misma empresa y no pueden permanecer extraños o indiferentes entre sí. La

escuela y la familia entonces deberán saber lo que cada una de ellas busca, manifestarse sus ideales y juntos establecer los objetivos educativos a alcanzar. Existen investigaciones que apoyan la opinión general de que el desempeño del niño en la escuela puede ser menor o mayor dependiendo del grado en que el ambiente familiar y de la escuela sean coherentes en sus valores y metas y trabajen en armonía (Marjoribanks., 1994; Finders y Lewis, 1994; Holden, Hughes y Desforjes, 1994). Escobedo Pérez y Salinas Huerta (1992) efectuaron una investigación a fin de conocer el papel que juega la escuela, el profesor y los padres en las diferentes motivaciones del niño para leer. Se encontró que en su mayoría los niños aprenden a leer a fin de poder trabajar y ser alguien en la vida, valor manifestado probablemente por los padres que ven en la escuela un medio de escalar en lo económico y social. De igual manera, responden que aprenden a leer porque desean satisfacer al profesor quien en opinión de los alumnos se ha propuesto como tarea que el alumno aprenda, el niño también responde que lee para poder contestar los cuestionarios y pasar el año. De acuerdo con estos resultados se puede inferir el papel de la familia y de los profesores como figuras directrices de las aspiraciones y expectativas del niño en su proceso de aprendizaje escolar. De alguna manera, los valores y esperanzas de los padres de lograr en sus hijos un futuro mejor al que ellos tuvieron influyen en la percepción que se tiene de la escuela como la institución que le dará a los hijos las herramientas necesarias para lograr un mejor modo de vida tanto en lo político como en lo social. Esta percepción y estas expectativas, sin embargo no se confirman en la realidad. Es cada día mayor el número de profesionistas que se encuentran en situaciones de desempleo o de subempleo. La escuela ya no está cumpliendo con el papel de garantizar a los niños un futuro mejor. De igual manera, la figura del maestro como la persona que enseña y a la cual el niño desea satisfacer deja de jugar un papel predominante en la mente del niño. Éste aprende con el tiempo que el

maestro cumple con la dirección del plantel, con sus planes de curso y con el programa establecido por las instituciones educativas y consecuentemente va perdiendo el interés en complacerlo. Es así que después de algunos años, el joven descubre que las expectativas y esperanzas de sus padres hacia la escuela no tienen valor, ya que no corresponden con la realidad. También deja de satisfacer a su maestro y como la escuela no tiene mucho valor para él también deja de interesarse en estudiar. Debido a lo anteriormente expuesto, resulta primordial estudiar las configuraciones familiares en nuestro país, sus creencias, expectativas y actitudes acerca de la escuela y cómo los padres transmiten estos valores a sus hijos y qué efecto tienen estos valores en las expectativas y conductas de los niños.

Resulta necesario encontrar los medios necesarios para entrelazar a estas dos instancias y un primer comienzo sería obtener un conocimiento más real de lo que ambas organizaciones buscan en el proceso de educar a los hijos, ya que podrían haber discrepancias en las metas que persiguen, los valores y actitudes que sustentan y los métodos de crianza que se utilizan. En la medida en que se adopte una postura abierta que implique un conocimiento entre ambas instituciones esto permitirá hacer los ajustes y cambios que sean necesarios realizar. Resulta imprescindible establecer y analizar los estatus de estas dos instituciones-familia-escuela- para entender y lograr un mejor desenvolvimiento en sus funciones de formar o educar a los niños.

ASPECTOS GENERALES SOBRE EL PAPEL DE LA FAMILIA EN EL SISTEMA EDUCATIVO DE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Aunque la participación de los padres en la escuela podría ser vista por los educadores como de vital importancia, ha causado polémica en algunos distritos de los Estados Unidos que ven la participación de los padres en la escuela como un

arma de dos filos (Diario de Yucatán, 10 de diciembre de 1994). De acuerdo con esta información cientos de padres de familias se sienten frustrados por los pocos logros educativos de los estudiantes, la inseguridad en las escuelas y las impenetrables burocracias, sin embargo, los padres norteamericanos ya no responden de la misma manera como se hacían en generaciones anteriores buscando la participación en las escuelas, ahora se oponen a ella y asumen una actitud de rechazo y separación. Al igual que en México, los padres norteamericanos tienen expectativas de mejores oportunidades para sus hijos que asisten a la escuela y se desesperan al darse cuenta que sus expectativas lejos de cumplirse se deterioran más. Se dan cuenta que las escuelas y el sistema educativo general no siempre hacen lo suficiente para lograr que los planteles educativos sean lo que deben ser. En esta misma nota se menciona que Richard W. Riley, Secretario de Educación, advierte a los educadores sobre el aumento de la frustración de muchos padres de familia, los cuales sienten que se ignoran sus derechos a participar en las políticas escolares y en el proceso de aprendizaje, en pocas palabras, no se sienten valorados por los maestros. Esta inconformidad ha dado como resultado en el abandono de las escuelas públicas y en la creación de escuelas dirigidas por los mismos padres de familia, o bien en la adopción del sistema antiguo de educar en la casa con una institutriz.

Al parecer los padres de familia de generaciones anteriores tenían más confianza en el sistema educativo que las generaciones actuales.

Las estrategias para involucrar a los padres de familia en las escuelas no siempre han sido decepcionantes y han involucrado entre otros a los padres de familia en actividades específicas del programa (Sweeney, 1994). Por ejemplo, la Oficina de Investigación Educativa del Departamento de Educación de los Estados Unidos presenta entre sus

propósitos primordiales en el aspecto educativo el involucrar más a los padres en la educación escolarizada de sus hijos, ya que según los resultados de investigaciones se ha demostrado que el involucrar a los padres es la llave para el éxito de los niños en la escuela. Las escuelas por sí solas no puede educar a los niños, sobretodo en aquellos casos en los que los padres demuestran una falta de interés en lo que sus hijos hacen en la escuela. De acuerdo con estas investigaciones las altas expectativas de logro de los niños están en relación con el grado en que los padres se involucran en las actividades del niño en la escuela. En un estudio longitudinal con 25,000 estudiantes del octavo grado realizado en 1988 se encontró que aunque el 79 % de los padres informa tener una comunicación regular con sus hijos, el 48% de los niños dicen que cuando mucho tienen dos pláticas con sus padres en el año acerca de sus actividades en la escuela. El 62% de los estudiantes dicen que nunca o rara vez discuten con sus padres acerca de sus clases o programas escolares, el 26 % de los estudiantes dicen que sus padres rara vez o nunca revisan sus tareas, mientras que el 57 % de los padres dicen que rara vez ayudan a sus hijos en las tareas de la escuela. Solamente el 50% de los padres asisten a una junta escolar en el año y menos del 29% visitan a sus hijos en las clases. El 48 % de los padres informan que no tienen contacto con la escuela para conocer el aprovechamiento académico de sus hijos y el 65 % dice que nunca ha hablado con los directores de las escuelas acerca del programa escolar que se sigue con sus hijos. Por último, se reporta que el 32 % de los padres pertenece a alguna organización padres- maestros. Estos resultados indican que existen brechas de comunicación entre los padres, sus hijos y la escuela. Otras investigaciones acerca de la familia y su relación con el aprovechamiento escolar reportan resultados congruentes con el estudio anterior. De acuerdo con los resultados obtenidos por Vickers (1994) se encontraron claras diferencias entre las familias de niños con altas probabilidades de fracaso o deserción

escolar. El perfil del niño con alto riesgo implica pertenecer a una familia pobre, con un solo padre con un historial de fracaso escolar y desertor; así como estilos de interacción familiar diferentes en términos de cohesión y adaptabilidad de sus miembros. Un papel clave de interacción familiar es la poca o confusa comunicación entre sus miembros. Esta falta o pobre comunicación se transfiere también al ámbito escolar. Los padres pueden no tener una comunicación abierta y clara ni con los profesores ni con los directores de los planteles escolares, ni con sus propios hijos de tal manera que la poca comunicación que se establece entre ellos (padres- maestros) pueda ser confusa o malinterpretada. Se necesita de más investigación que enfoque sus estudios acerca de las familias y escuelas como sistemas interactivos y encontrar los medios idóneos para articular los procesos entre ellos a fin de avanzar en el conocimiento teórico acerca de este tema. Se esperaría entonces que en los próximos años se incrementara tanto el interés como las acciones encaminadas a lograr una mejor interacción y comunicación entre familia y escuela a fin de ayudarse mutuamente en el logro de las metas educativas.

Los conceptos y principios planteados en el Programa para la Modernización Educativa y la legislación nacional constituyen la base para la formulación de un nuevo modelo nacional educativo vigente entre 1989 y 1994, y elaborado por el Consejo Nacional Técnico de la Educación (CONALTE) a solicitud , SEP, 1991). En este modelo se plantea una concepción teórica del ser humano que implica principios referentes a una educación integral que atienda el desarrollo armónico en todas sus dimensiones. Estos principios postulan el desarrollo armónico de las facultades individuales, la mejoría del estilo y la calidad de vida y las posibilidades de un trabajo productivo y transformador. Se considera prioritario que la educación sea relevante, útil, moderna y de calidad.

Dentro de este nuevo marco educativo en México se plantea un nuevo papel de la familia en la escuela . Así corresponde a la escuela descubrir las necesidades básicas de aprendizaje de los alumnos, maestros, directivos y padres de familia, de tal manera que se respondan a ellas planificando y proponiendo aprendizajes pertinentes que promuevan la productividad, sin perder de vista el sentido de identidad nacional, justicia y democracia que de acuerdo con el programa de modernización educativa debe orientar toda la educación nacional. De esta manera el programa promueve la participación tanto de alumnos, maestros, padres de familia y otros miembros de la población para elaborar los perfiles de desempeño de los niveles de educación básica. El papel de los padres de familia el cual consistía exclusivamente en mandar a sus hijos a la escuela y responder a requerimientos de índole material, adquiere un papel más participativo y corresponsable con la escuela y el resto de la sociedad de la función educativa de la escuela en la comunidad.

Participan activamente en los Consejos Técnicos y en la elaboración de los proyectos escolares. La Modernización Educativa se presenta entonces como un movimiento que demanda adhesión y compromiso de alumnos, maestros, padres de familia, autoridades y todos los sectores de la sociedad para romper usos e inercias y poder innovar prácticas educativas y sociales, así como establecer nuevas relaciones entre la escuela y la comunidad (Secretaría de Educación Pública, 1989-1994). En particular con los valores postulados en el Programa de Modernización se hace referencia en particular al aprecio a la integridad de la familia. El programa hace válidos los siguientes principios:

Respeto a los vínculos familiares.

Colaboración en la satisfacción de las necesidades de los miembros de la familia.

Mantenimiento de las costumbres que le permiten expresar su vida familiar.

Consideración de la familia como el espacio original y privilegiado de convivencia.

Importancia de supervivencia de la especie.

Dentro del proceso de vinculación escuela-comunidad el Programa de Modernización plantea crear espacios de concertación de acciones educativas entre la escuela y la comunidad, por medio del desarrollo de estudios socio-económicos y culturales de sus alumnos, padres de familia y comunidad para identificar tanto problemas de desarrollo como necesidades de aprendizaje que de ellos se derive.

EL PAPEL DE OTROS AGENTES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

La cuestión es si solamente la familia y la escuela educan al niño. De no ser así se deben examinar los demás factores que influirán en la formación o “deformación” del niño con el fin de estar conscientes de su influencia.

En la actualidad existen otros agentes o factores sociales como el grupo de coetáneos, los medios de información y de tipo tecnológico que pueden afectar al niño en su proceso de enseñanza aprendizaje. Estos cambios están afectando substancialmente a la familia, a la escuela y a la sociedad en general. Entre ellos destacan la televisión, los videojuegos y las computadoras. El sistema computarizado y sus derivaciones como la informática han originado una mayor cantidad de información y comunicación que influyen en el aprendizaje de lo que se podía esperar hasta hace algunos años. En México, sin embargo, se observa un rezago tanto en las escuelas como en la mayoría de las familias quienes no han podido estar a la vanguardia en este desarrollo tecnológico. El papel de los padres, de los profesores y de los alumnos está cambiando con este avance tecnológico, desafortunadamente el cambio está supeditado a factores tanto económicos y culturales que impiden que este cambio sea con la misma rapidez como se

debería de dar. Ni los maestros, ni los alumnos, ni mucho menos los padres conocen, ni están preparados para afrontar estos cambios tecnológicos. Es muy probable que en México lleguemos al siglo XXI con un gran rezago en materia de tecnología doméstica o educativa como han logrado o lograrán países más desarrollados como los Estados Unidos, Canadá o algunos países de Europa. Sin embargo, es de máxima urgencia mirar este cambio como un aliciente para adaptar e innovar tanto el curriculum como la instrucción en todos los niveles de enseñanza.

Otro aspecto es la pérdida de valores o cambio substancial de los valores que están predominando en las sociedades modernas, valores orientados hacia el consumismo y lo monetario, se es más mientras más dinero se tenga. Los sucesos dramáticos que conmueven a la sociedad como la drogadicción o el crimen están presentándose más en las poblaciones de niños y adolescentes. Muchos opinan que los responsables de este deterioro de la moral y ético de la sociedad son la familia en general y la escuela en particular (Mesa, 1993, López y Mota, 1987). La escuela ha desistido a tener en sus manos la formación ética de la persona, dejando ésta a otras instituciones sociales como la familia y la iglesia. Ya no es posible que la escuela siga en esta postura ya que está dejando fuera de sus manos una importante contribución a conformar una sociedad sana tanto física como moral.

CONCLUSIÓN

El objetivo de este trabajo fue realizar un análisis acerca del papel que actualmente tiene la familia en la educación de sus hijos. Para ello se partió del concepto de la familia en las sociedades mexicana y norteamericana y los cambios que ha experimentado en los últimos años. Se revisaron algunos estudios acerca de los principales cambios que ha experimentado la familia principalmente por la

diversificación del papel de la mujer en la sociedad moderna y sus repercusiones en la educación de los hijos. Posteriormente, se enfocó el trabajo a analizar las responsabilidades de la familia y de la escuela en la educación de los niños y se enfatizó que ambas instituciones tiene un papel primordial en la formación del ser humano. Se mencionaron resultados de investigación acerca del tipo de relaciones que actualmente tienen la familia y la escuela y sus repercusiones en el aprendizaje escolar.

Se describe también aunque de manera somera el papel de los padres de familia desde la perspectiva política de la educación escolarizada. Por último, se hace una reflexión sobre otros factores ambientales que están teniendo un papel preponderante en la educación informal de los niños.

Se espera que este trabajo aliente a otros investigadores del área social a estudiar los efectos que tendrán los cambios que la sociedad está experimentado en los finales del siglo XX en la estructura y función de la familia y de la escuela en nuestro país a fin de prevenir los problemas que están padeciendo los países altamente industrializados.

La principal característica de una comunidad es estar consciente del papel que cada uno desarrolla, lo cual exige apertura y aceptación de unos y otros (Alcocer Barrera, 1993). Implica también el respeto de las funciones propias de cada quien en el desempeño de su trabajo, procurando la interrelación y corresponsabilidad entre las partes. Cada agente social tiene un papel que cumplir y su propia responsabilidad en las tareas que realiza. La escuela debe estar preparada para cumplir con su papel, el padre y la madre deben estar conscientes que su papel como educadores y formadores de sus hijos continua, pero ahora con una participación más activa en la escuela, la cual como antes se dijo nunca ha de sustituir a los padres en su misión de educar, sino de complementar la educación escolarizada del niño

REFERENCIAS

- Alcocer Barrera, M. (1993) Comunidad Educativa. Rompan Filas, Año 2, Número 6,3-7
- CONALTE. Perfiles de desempeño para preescolar, primaria y secundaria. Modernización Educativa. Consejo Nacional Técnico de la Educación, Secretaría de Educación Pública, 1989-1994.
- CONALTE. Hacia un nuevo modelo educativo. Modernización Educativa, 1989-1994, Secretaría de Educación Pública, Julio 31 de 1991.
- Dudas sobre la Eficiencia del Sistema Educativo de EE.UU. Reacción de Padres de Familia (1994). Diario de Yucatán. Sábado 10 de diciembre de 1994, Sección Jóvenes, pág. 3.
- Escobedo Pérez, Ma. del C.; Salinas Huerta M. E. (1992). Los niños hablan de la lectura. Ethos Educativo. Revista Trimestral de Educación, Noviembre de 1992. IMCED (Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación. José María Morelos, 16-22
- Finders, M.; Lewis C.(1994). Why Some Parents Don't Come to School. Educational Leadership. Vol. 51, No. 8, May. 50-54
- Guajardo, G. (1988). Prejuicios sociales y educación en México. Revista de Educación e Investigación en el Sistema Nacional de Institutos Tecnológicos Regionales (CIIDET), Núm. 18, 69-74
- Goldenberg, I.; Goldenberg H. (1980). Family Therapy and Overview. Brooks/Cole Publishing Company. USA
- Herrera Salas, F.; Ortega Ramírez R. y Cuevas Jiménez A. 1992). El desarrollo infantil desde el discurso materno: Análisis de un legajo de cédulas biosociales de educación preescolar. Educativa. Revista de la Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social. Año 1, No.3, Septiembre- Diciembre, 1992, 5-22
- Holden, C.; Hughes M. and Desforges Ch., University of Exeter (1994) . Educational Review, Vol. 46, No. 2. 151-158
- Laeng, M. Esquemas de pedagogía. Editorial Herder, Barcelona, 1977
- López y Mota, Á. D. La Actividad en las Aulas: Un Punto de Vista Psicogenético (1987). Colección : Cuadernos de Cultura Pedagógica, Serie: Investigación Educativa. No. 6, Universidad Pedagógica Nacional.
- Marjoribanks, K. (1994). Families, schools and children's learning: a study of children's learning environments. International Journal of Educational Research. Vol. 21, Number 5, 441-444
- Mesa B.,J. A. Algunas Reflexiones Sobre Educación del Adolescente para/en la Ética Civil (1993). Universitas Xaveriana Cali, Revista Multidisciplinaria. Pontificia Universidad Javeriana Cali, Julio-Diciembre de 1993 87-93
- Osler, A. The UN Convention on the Rights of the Child: some implications for teacher education. Educational Review, Vol.46, N°.2, 1994, 141-150

Shane, H. G. Improving Education for The Twenty-first Century. Annual Editions Educational Psychology. 92/93, Seventh Edition. The Dushkin Publishing Group, Inc. Sluice Dock, Guilford, Connecticut 06437, 6-9

Sweeney, M. E (1994). How to plan a charter school. Educational Leadership. Vol. 52, No.1, September. 46-47

Schmelkes, S.; Linares Pontón Ma. E.; Delgado M. A. (1993). Educación a la familia para el desarrollo de sus hijos. La investigación Educativa en los ochenta, Perspectiva para los noventa. Estados de Conocimiento. Cuaderno 27. 2º Congreso Nacional de Investigación Educativa. México D.F.

Vickers, Harleen S. (1994). Young Children at Risk: Differences in Family Functioning. Journal of Educational Research, May/June 1994 Vol.87, No.5,.262-270.